

**WOMEN'S
SPORTS
FOUNDATION**

Go Girl Go!

Jessica Mendoza: Sexo y Compromiso

Recibe la Medalla de Oro, Olímpica en Softball, Campeona Mundial (Grado en los estudios Americanos, Universidad de Standford, 2002, Grado en educación, 2003).

Cuando estaba en el octavo grado, empecé a salir con un par de chicas del grupo de las importantes o “cool” Yo estaba tan contenta porque les caía bien y querían pasar tiempo conmigo. Ellas salían con unos chicos de secundaria. Antes de que me di cuenta, un chico me invitó a salir también. Todo parecía ser lo mejor que me había pasado. Él tenía 16 años, tenía un auto y yo lo veía como un dios. Estaba muy contenta.

Nuestra primera “cita” no fue en realidad una cita. Fuimos simplemente a la casa de alguien y todo el mundo se separó en parejas. Mis amigas desaparecieron detrás de puertas cerradas y yo me quedé sola con Paul. Nunca había tenido un novio antes y no sabía que esperar. Nos empezamos a besar, eso estaba bien. Después él quiso hacer más y ya no estaba bien. Lo paré y lo empujé. Me sentí rara por todo el asunto y le pedí a Paul que me llevara a casa. Él no se enojó y se portó educadamente-esa primera vez.

Las siguientes dos veces, sucedió lo mismo. Empezábamos a besarnos y él trataba de hacer más. Yo sinceramente no sabía que hacer pero sí sabía que no sentía que era lo correcto. Me sentía muy incomoda. Nunca salíamos lo único que hacíamos era hablar de sexo.

Él era mi primer novio. Obvio, que quería que él me quisiera pero las cosas no estaban yendo bien. Él dejó de ser educado al respecto y me presionaba constantemente para hacer más. Sin embargo yo decía, “¡No! ¡No puedo hacer esto!” entonces después de tres o cuatro veces él terminó el noviazgo.

Haber sido dejada fue terrible. Me sentía dolida y no sentía confianza en mi misma a causa de toda la situación. ¿Tendría yo que haber hecho lo que él quería? ¿Acaso había algo malo en mí? Mis supuestas amigas no me ayudaron en nada. Ellas se burlaban, me decían que era una tonta y se lo contaron a todo el mundo.

Recordándolo ahora, me doy cuenta que Paul era un gran perdedor. ¿Qué estaba haciendo con una chica de 13 años? Él nunca tuvo la intención de conocerme, solo quería tener relaciones sexuales y yo no estaba preparada para eso. Esa mala experiencia pasó rápido. En la escuela secundaria, mi novio era mi mejor amigo. Nos conocíamos muy bien y él era muy bueno conmigo. Con él aprendí lo que es estar en un buen noviazgo. Cuando tenía 13 años, una vocecita me decía constantemente, “No hagas esto”. Con el tiempo

cada vez se hizo más fuerte hasta que al final la escuché.

Supongo que era mayormente instinto, no sé. Hay que aprender a confiar en uno mismo y tener confianza en sus decisiones. Muchas veces en la vida uno se encuentra frente a una encrucijada y hay que tomar una decisión.

Tienes que tener fe en tus sentimientos y saber que es bueno escuchar esa vocecita.